

4
9-45

5.2

1

c

37

14

6.116

MEMORIA

SOBRE LA ENFERMEDAD

DEL GOLBRA-MORBO

ASIATICO,

SU METODO CURATIVO

Y REGIMEN PRESERVATIVO,
SEGUN LAS EXPERIENCIAS
Y
DOCTRINAS MAS RECIENTES.

COORDINADA Y ANOTADA

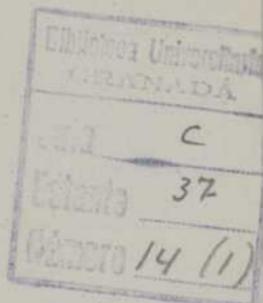
Por Don José María Ruiz Perez, Secretario de la Subdelegación del Fomento de esta Provincia; miembro correspondiente de la Sociedad de ciencias físicas, químicas y artes agrícolas é industriales de París; de la Real Academia de medicina de Granada; individuo de la Real Sociedad económica de amigos del país de la misma Ciudad y de la de Jaen.



GRANADA:



Imprenta de Benavides, Febrero de 1854.



MEMORIA

DE LA COMISIÓN

DE LOS SEÑORES

ASISTENTES

AL METODO GERATIVO

Y REGIMEN PRESERVATIVO

SEGUN LAS EXPERIENCIAS

DE LOS SEÑORES

COORDINADA Y ADOPTADA

Por Don José María Ruiz Páez, Secretario de la Sección de Instrucción del Ministerio de Fomento; miembros correspondientes de la Sociedad de Ciencias Físicas, Químicas y Matemáticas; de la Academia de Ciencias e Industrias de España; de la Real Academia de Medicina de Granada; individuos de la Real Sociedad Económica de amigos del país de la misma Ciudad y de la de Ávila.



GRANADA:

Imprenta de Benavides, Febrero de 1871.

IDEA DEL COLERA-MORBO

ASIATICO.

Casi siempre principia esta enfermedad por una diarrea que incomoda muy poco, se sienten dolores cólicos en el vientre bajo, algunos dolores de cabeza, zumbidos en los oídos y hay falta de apetencia; el rostro toma desde luego cierto aire ó fisonomía particular y los ojos se hundén; examinado el pulso se reconoce muy débil: esta predisposicion puede durar muchos dias sin causar á las personas una molestia notable, de modo que no les impide atender á sus negocios; pero cuando menos se espera principian los vómitos, en los que se arrojan primero materias alimenticias y despues sustancias blanquecinas muy parecidas á las que igualmente se expelen por la cámara: se sienten al mismo tiempo calambres muy dolorosos en los brazos, muslos y pescuezo; hay muchas veces dolores en un lado y aun en todo el tronco del cuerpo.

Estos síntomas denotan el *primer periodo* del cólera ó su invasion: en seguida el calor de los pies y manos se va disminuyendo, el pulso aunque bastante sensible pierde poco á poco su plenitud, la voz se pone ronca y temblona, los ojos se hundén mucho, hay poca ó ninguna sensibilidad en el abdomen pareciendo como que está el vientre repleto, y al mismo tiempo se siente cierto embarazo en los intestinos como si

estuviesen retorcidas las tripas; finalmente, las mas veces se suprime la orina, pero la lengua conserva su color natural.

Al cabo de cierto tiempo mas ó menos dilatado, segun la gravedad del mal y la *idiosincrasia* ó predisposicion particular del sugeto, los extremos se enfrían, el pulso queda casi insensible, la piel del rostro, la de los extremos y á veces la del tronco del cuerpo toma cierto color azulado, pardo ó negruzco, é igualmente se arruga y marchita; los ojos se sumergen hasta el fondo de su cavidad, la nariz se afila y enfría casi como las mejillas, cubriéndose estas con frecuencia de sudor frio; la respiracion se hace trabajosa, la garganta es atacada por el espasmo; (1) los vómitos, diarrea y calambres continúan, los enfermos se ponen inquietos, suspiran, se quejan y aun gritan algunos de ellos; caen ordinariamente en el abatimiento, hablan con mucho trabajo y la voz es sumamente debil: esta situacion indica el grado mas alto de la enfermedad, ó el *periodo de la asfixia*. (2)

En cuanto deja de latir el corazon principia á derramarse sangre negra por todos los órganos del cuerpo y los envenena; en este caso sale el aliento frio y suele esparcir un olor gangrenoso; el aire es expirado de los pulmones sin haber sufrido descomposicion, el enfermo se

(1) Espasmo: *contraccion no natural de los músculos, la cual predispone á la convulsion.*

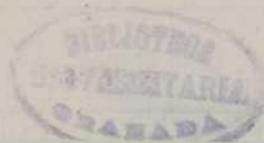
(2) Asfixia: *privacion súbita del pulso, respiracion y movimiento.*

enfria cada vez mas, queda con la boca abierta, los ojos casi cerrados, sobrevienen las ansias, el hipo y á continuacion la muerte despues de una corta agonía.

Tales son la marcha y síntomas ordinarios del Cólera-morbo asiático, pero no es una regla constante, pues hay personas que gozando de buena salud son atacadas casi instantáneamente, como lo han confesado algunas de ellas; pero estos casos ocurren en corto número, pues lo comun es preceder al ataque del cólera cierta incomodidad ó pesadez del cuerpo acompañada de dolores locales. Hay algunos enfermos que no padecen calambres, y otros que no sufren vómitos ni aun diarrea, pero estas anomalias son de poca importancia; lo que el médico no debe dejar de observar con cuidado es la falta de latidos del corazon, por ser el síntoma precursor de la muerte.

Si á beneficio de los auxilios medicinales ó del vigor y complexion del enfermo se consigue reanimar la circulacion de la sangre, entonces se presenta un periodo impacientemente deseado; este es el *periodo de reaccion*, en virtud de la cual vuelve á aparecer el pulso, la piel entra en calor, los ojos recobran su natural posicion, el rostro pierde su mal aspecto, y la voz adquiere un eco mas sonoro; estas reacciones suelen ocasionar una conjestion cerebral ó un sudor abundante; la orina principia á correr de nuevo, aflojan los calambres, cesan los vómitos y parece como que el enfermo resucita.

Sucede en algunas ocasiones que despues de dicho restablecimiento se enfria de nuevo la piel,



falta otra vez el pulso y en la region del estómago se reconoce cierto estremecimiento; entonces toma el tostro un aspecto cadavérico, entra el hipo, se agitan los tendones, acometen movimientos convulsivos y muere el enfermo.

Por lo que queda expuesto se observa que esta enfermedad abraza tres periodos; 1.º el de *invasion*, 2.º el de *asfixia*, 3.º el de *reaccion*.— El periodo de la asfixia es el término crítico del Cólera-morbo, y aunque el de reaccion se considera fundadamente como una mejoría, puede suceder que á pesar de los auxilios de la medicina venga á terminar en un nuevo periodo de asfixia y la muerte.

Es, pues, indispensable conocer estos periodos á fin de aplicar con oportunidad los remedios convenientes; teniendo entendido que la duracion de estos periodos es variable, lo que depende de la complexion de las personas y de otras causas particulares relativas á su anterior estado de salud: ello es que algunos enfermos resisten por muchos dias y que otros sucumben en pocas horas.

NATURALEZA DEL CÓLERA-MORBO ASIATICO.

De cualquier modo que se considere esta enfermedad, ya como una *gastroenteritis* (1), ya

(1) *Gastroenteritis*: inflamacion del estómago y los intestinos. Mr. Bróussais considera el Cólera-morbo segun se verá á continuacion de esta memoria, como una *gastroenteritis*.

como una inflamacion de los *ganglios* (1), ó ya como un envenenamiento *miasmático* (2), y sea cual fuere el método curativo que adopte, siempre perecerán muchos enfermos, porque el golpe que recibe la economía animal es muy violento y nuestros medios terapéuticos muy débiles; pero habiéndose reconocido una diferencia muy notable en la mortalidad de los enfermos por los diferentes métodos imaginados hasta el dia, los resultados han debido aconsejar el que merece la preferencia.

El método estimulante produce deplorables efectos; aun cuando estos no hubiesen sido indicados por las experiencias que desgraciadamente se han hecho, bastará un simple raciocinio para probar que no debe emplearse. Admitamos que en efecto el Cólera-morbo no consiste en la inflamacion intestinal y considerémosla esta como un mero episodio de la enfermedad; suposicion de poca importancia; el hecho es, que aplicando un líquido irritante sobre una superficie dolorida é inflamada, se aumentará la inflamacion y podrá ocasionar la muerte: si esta inflamacion no es en dictámen de todos los médicos el punto de

tis sumamente violenta y dilatada, cuyo efecto mas terrible es paralizar la accion del corazon Mr. Renauldin tiene anunciado, que de 40 cadáveres abiertos ha encontrado 59 con la gastroenteritis mas intensa; 25 pies de intestinos inflamados.

(1) *Ganglios: unos nuditos muy pequeños que se hallan en los nervios*

(2) *Miasmático: parece que se quiere decir, absorcion por el pulmon de miasmas pútridos contenidos en el aire.*



donde parte la afección colérica, á lo menos confesarán que hace un principalísimo papel, y esto no debe perderse de vista; por cuyas consideraciones se puede indicar un método curativo que quizás sea el único que produce felices resultados.

METODO CURATIVO. (1)

Examinados los enfermos, asegura la mayor parte de ellos haber padecido diarrea durante muchos dias y tambien dolores cólicos, pesadez de cabeza, trabajosa la digestion, algunos calambres en los brazos y piernas, y dolores en el tronco del cuerpo. Si fuesen combatidos estos pequeños accidentes desde su principio, se disminuiria mucho el número de ataques de Cólera-morbo declarado y por consiguiente el de las personas que perecen. Estas diarreas ceden muy pronto guardando reposo y dieta, aplicando sanguijuelas en el ano, y administrando lavativas emolientes y narcóticas. Algunos médicos han reconocido útil el uso de la ipecacuana.

Si es llamado el facultativo luego que los vómitos, diarrea y calambres no dejan en duda el ataque del cólera, y que está aun caliente la piel, sin interrumpirse la circulacion de la sangre, en este caso deberán aplicarse sanguijuelas en el vientre y en el ano, y hacer dar al en-

(1) Extractado del diario de medicina práctica, que se publica en Paris: cuaderno V.

fermo pedacitos de hielo para que los vaya tragando, ó en su defecto líquidos enfriados á nieve; tambien lo deberán arropar y calentar pasando á menudo el calentador por la cama, á fin de que se promueva la transpiración: esta se excita muchas veces á poco trabajo, y si fuese abundante resultará una sensible mejoría; en tal caso, los ojos que estaban hundidos parece como que se vienen hácia fuera, los pulsos recobran su primitiva fuerza y el mal aspecto del rostro desaparece poco á poco.

Cuando se aplican á los enfermos los auxilios indicados, no pasan del primer periodo de la enfermedad y se libertan de los demas si óbservan buen régimen y guardan reposo; pero siempre que deje de acudirse con tiempo ó que los medios de curacion empleados sean insuficientes, pasará prontamente el enfermo al periodo de la asfixia: en llegando este caso ya no es posible la evacuacion de sangre por sangrias ni por sanguijuelas, aun cuando conserve todavía calor la region epigástrica: en este apuro será indispensable reanimar los espíritus pres-tando calor al enfermo interior y exteriormente.

Los medios exteriores consisten en baños de agua ó de vapor, fricciones con franela en seco ó empapada en láudano ú otro líquido irritante, aplicar botellas llenas de agua caliente, ó saquillos de arena ó de salvado bien calientes, ó planchas de aplanchar revestidas de lienzo, &c. Por uno ó muchos de los indicados medios se hará entrar el cuerpo en calor. En el caso de aplicar baños, se envolverá el enfermo en un cobertor

de lana luego que sale del agua. Parecen muy útiles las fricciones en la columna vertebral ó espinazo, dándolas con una plancha caliente forrada con lienzo; este método lo empleó con buen suceso Mr. Petit, y siendo repetido muchas veces al dia es muy eficaz para provocar una reaccion y mitigar los calambres: tienen las planchas la ventaja de poderse aplicar con prontitud y facilidad por todas partes del cuerpo. En fin se emplearán cuantos medios sean imaginables para atraer el calor, porque si la asfixia se prolonga no hay esperanzas de vida.

Los medios internos que se han solido administrar para provocar la reaccion consisten en ponche, vino caliente y otros estimulantes, pero se ha reconocido que son dañosos; lo que en su lugar debe darse son pedacitos de hielo, haciéndolos tragar al enfermo de diez en diez minutos; ó en su defecto cortas porciones de una débil limonada lo mas fria que sea posible.

Pero si todos estos medios son insuficientes y la asfixia se va prolongando y tomando cuerpo, como ya en este caso es infalible la muerte, entonces no hay medio que no deba tantearse para ver si se consigue reanimar al paciente. Algunos médicos aseguran que se determinaba la reaccion administrando la ipecacuana muchas veces al dia en dosis de 15 á 18 granos cada vez: otros afirman que se verifica la reaccion dando á beber al enfermo café, ponche, vino caliente, &c. Como la reaccion es una consecuencia cierta de la recuperacion de los espíritus animales, mejor es ensayar estos ú otros de los medios es-

timulantes , á muerte ó á vida , que dejar el enfermo morir.

Por la utopsia ó anatomía de los cadáveres se ha reconocido , que solamente algunas veces presenta el estómago ligeras señales de flógosis ó inflamacion sin tumor , y que generalmente se encuentra todo el destrozo en los intestinos : por este motivo un estímulo interior puede momentaneamente reanimar la vida , y siempre es una ventaja retardar por algunos instantes el término fatal . Pueden ser tambien útiles las lavativas emolientes y opiadas , y las bebidas frias débilmente opiadas , pero no debe perderse de vista que el punto esencial es restablecer la circulacion excitando el calor de los miembros .

Algunas veces cesan los vómitos y cámaras , el calor se reproduce , el color lívido se desvanece poco á poco y el enfermo entra al parecer en la convalecencia , pero se echa de menos la pulsacion arterial : leemos en las obras que han tratado del cólera , que ciertos individuos permanecian en este estado muchos dias , comiendo , bebiendo y paseándose , mas despues habian muerto de repente : es necesario en semejantes casos que guarden la dieta mas rigorosa , porque de lo contrario es el riesgo inminente mientras que la circulacion no se restablezca .

Cuando por los medios expuestos llega á conseguirse la crisis indicada , se debe las mas veces recurrir á evacuaciones de sangre , extrayendo solamente la que permita el estado del enfermo y la fuerza de sus pulsos . Las sanguijuelas sacan poca sangre ; quince ó veinte de ellas

repartidas por el vientre y diez ó doce puestas en el ano, segun la intensidad de los vómitos y cámaras, parecen el medio mas seguro en el periodo de la reaccion: casi todos los médicos son en el dia de este dictamen, pero muchos de ellos se oponen á sacar sangre en el primer periodo de la enfermedad.

Si se forma una conjestion en el cerebro se aplicarán sanguijuelas detras de las orejas, se cubrirán las piernas con sinapismos, y podrá recurrirse á la aplicacion de sustancias frias sobre la cabeza: en todo caso se debe mantener siempre caliente el enfermo y poner en el vientre una cataplasma que lo cubra bien; esta cataplasma puede ser hecha de harina de linaza y se untará por encima con láudano; al mismo tiempo se dará á beber en cortas porciones una limonada fresca.

A veces sucede que vuelto el enfermo á la vida por efecto de la reaccion, se enfria de nuevo ó se va debilitando gradualmente, cae en síncope y sucumbe al cabo de pocas horas: este incidente puede preverse por el aspecto del rostro, que como se ha dicho toma un carácter particular.—Se tiene muy bien observado que en logrando conservar la circulacion de la sangre y el calor, el rostro se dilata, los ojos recobran su estado ordinario, el color azulado de la piel se desvanece poco á poco y la convalecencia es pronta. En este caso se suelen reconocer con frecuencia síntomas de gastroenteritis, la lengua se pone encendida, se sienten dolores de estómago y aun se arrojan en el vómito materias verdosas; este es muy buen pronóstico.

Otras veces ocurre, con particularidad si los enfermos han sido fuertemente estimulados, que después de una mejoría de pocos días durante los cuales han tomado alimentos, se entristecen de nuevo, toman sus facciones cierta tiesura, la nariz se afila, los dientes se cubren de un baño denegrido y se declara un verdadero tifus (1) sin el menor síntoma de cólera. Muchos enfermos del hospital general de París sucumbieron en este periodo; por el contrario, en el hospital militar de Val-de-grace á cargo de Mr. Broussais, fué este accidente muy raro.

Se observó también, que la mayor parte de los enfermos adquirieron el Tifus porque les daban mucho alimento, pues no es cierto que el Cólera-morbo sea una enfermedad de corta duración ni que cese el peligro luego que se venzan los primeros ataques: si algunos individuos se restablecen prontamente, el mayor número exige atenciones minuciosas, exponiéndose los convalecientes á recaídas funestas si cometen la menor imprudencia, como puntualmente sucede en la convalecencia de todas las enfermedades graves.—La cantidad de alimentos deberá siempre ser proporcionada á las fuerzas digestivas del en-

(1) Tifus: voz derivada de la griega *tufus* (estupor, abatimiento). Se aplica este nombre á la fiebre continua aguda acompañada de delirio con término de una, dos ó tres setenas, y que es mas ó menos contagiosa. También se ha distinguido el tifus con los nombres de tifus ordinario y tifus maligno; el ordinario, llamado también tifus contagioso, es la fiebre carcelera y la de hospitales, y el maligno comprende la peste oriental y la fiebre amarilla ó tifus occidental.

fermo: se principiará por un caldo ligero, aumentando poco á poco la dosis hasta pasar á los alimentos sólidos y la carne; y en cuanto se reconozca que la convalecencia no sigue una marcha franca y rápida se suprimirá todo alimento. Terminamos aquí todas las observaciones que nos hemos propuesto hacer sobre la curacion del cólera: al presente miramos esta enfermedad bajo de un aspecto muy distinto del que se presentaba cuando recorria los paises del Norte: si se sigue el método curativo propuesto será mucho menor el número de las víctimas que empleando otros métodos publicados; por lo menos así lo confirma el testimonio de la mayor parte de los médicos que ya se han decidido á emplear los antiflogísticos (1), por haber sido testigos del feliz resultado de la evacuacion de sangre, después de la triste experiencia de desgraciárseles casi todos los enfermos curados por el método estimulante.—Las reglas que acaban de darse son generales, por cuya razon no se deben aplicar á ciegas en todos los casos que se presenta una enfermedad tan variable. Se ha observado que en algunos enfermos no conviene la evacuacion de sangre en el periodo de la invasion, ni aun en el de la reaccion; las cortas excepciones que suelen notarse no es posible explicarlas y solo las puede penetrar el facultativo que por la práctica adquiere el tacto necesario para calcular las fuerzas del enfermo.

(1) Antiflogísticos ó anti-inflamatorios: se llaman los remedios propios para disminuir la efervescencia, acoloramiento ó irritacion de la sangre.

INDICACIONES

SOBRE LA NATURALEZA, SINTOMAS Y CURACION
DEL COLERA-MORBO ASIATICO

SEGUN EL DOCTOR BROUSSAIS.

El *Colera-morbo* es una inflamacion general de la membrana interna del canal digestivo, cuya causa determinante primordial es desconocida, y sus causas predominantes y subsecuentes pueden ser apreciadas.

Las *causas predisponentes* de esta enfermedad son las indigestiones, las irritaciones ó inflamaciones crónicas del sistema gástrico, el miedo ó terror á dicho mal, el abuso de bebidas espirituosas, y el uso inmoderado de la Venus. El *pronóstico se funda* en el estado anterior de la salud del enfermo: si las personas que gozan de buena salud son atacadas por el cólera, se pueden curar facilmente acudiendo en los principios.— Los jóvenes curan con mas facilidad que los viejos.

Si se considera el estado moral de los sujetos puede decirse, que en los que son menos aprensivos hay mas probabilidad de curacion.

El *pronóstico depende* de la naturaleza de los principios ó entrada de la enfermedad: si comienza esta por las vias inferiores, causando una diarrea benigna, en este caso hay facilidad y tiempo para aplicar remedios y cortarla: esto es lo que llaman colerina; nombre dado para de-

bilitar la fuerte impresion que causa su verdadero nombre.

Quando principia por la parte de enmedio ó los intestinos delgados, si no ocurre mas que sentir ruido en ellos y tirantez de vientre, tambien es fácil de cortar.

En el caso de predominar los síntomas en las partes superiores ó el estómago y el duodeno, cesando pronto la diarrea, es aun mas fácil de curar.

Por el contrario, si en cualquiera de dichos casos se prolonga la diarrea y principian los calambres, que son la prueba de que el estímulo de los intestinos se comunica á la médula espinal, padeciendo los enfermos ánsias, fatigas y opresion en el vientre, en este caso corren mas riesgo; pero si estos síntomas desaparecen sin quedar mas que los vómitos y las ánsias, hay mucha esperanza de curacion.

REGIMEN PRESERVATIVO

CUANDO REINA LA ENFERMEDAD.

~~~~~

Luego que una persona se siente afectada de irritacion en el canal digestivo, debe principiar por disminuir sus alimentos á lo menos en una mitad: esto es lo que se llama medicina *proflúctica* ó preservativa.

Comerá muy pocos vegetales, hará uso de huevos y carnes blancas, no beberá mucho en el intervalo de las comidas, y solo podrá hacerlo

en el caso de tener mucha sed: en esto se necesita gran moderacion.

Debe evitar toda fatiga violenta y abstenerse de todas comunicaciones sexuales; estas determinan fácilmente la enfermedad sobre todo en las personas endebles.

Tambien evitará la vista de enfermos del cólera; el aspecto de su rostro y las contorsiones y gestos que suelen hacer, causan horror á las personas poco acostumbradas á verlos.

Se abstendrá de frutas y será circunspecto en el uso de lacticinios; la leche es muy nociva en estas circunstancias á las personas en quienes produce un efecto purgante: por último, cuidará de evitar en lo posible los enfados ó irritaciones y sobre todo buscará cuantos recursos le sean adaptables para desterrar la aprension y el miedo.

La enfermedad del Cólera-morbo es ciertamente formidable cuando se la deja tomar cuerpo ó hacer progresos, pero no tiene duda que atacada en su principio con energía, se convierte en una de las enfermedades menos dañosas á la especie humana; es de aquellas que pueden dar mejores pruebas del poder de la medicina.— Cuando principia por algunos síntomas precursores, este es el verdadero instante del triunfo.

---

## METODO CURATIVO

EN LA EPOCA DE LA PREDISPOSICION.

~~~~~

En cuanto comienza una pequeña diarrea ú

ocurre que sin causa ó motivo particular un sujeto que solia proveerse una vez al dia ó cada dos dias, siente de pronto que á una hora intestiva del dia ó de la noche se le aligera el vientre, y que despues de evacuar las materias excrementosas arroja una materia mucosa ó blanquecina, se puede creer que es atacada por el cólera y que se halla este en el primer grado; en tal caso es muy fácil la curacion.

Hay médicos que prescriben aguardiente y astrigentes, el diascordio, el simaruba y la rautania, con otras cosas semejantes: tambien recomiendan la dieta: estos son medios términos. Lo que en tales circunstancias debe hacerse es marchar derecho al objeto; nada de alimento, aplicar sanguijuelas al ano si el dolor se siente en el vientre bajo, ó al epigastro si está el dolor en el estómago: en caso necesario se egecutarán sangrias abundantes, y se le harán tragar al enfermo pedacitos de hielo. Por estos medios es segura la curacion, á menos que el paciente tenga de antemano deterioradas las vísceras: por esto es por lo que las personas que adolecen de antiguas alteraciones orgánicas, especialmente si son de abanzada edad, no pueden curarse tan fácilmente como las robustas: en fin, debe cuidarse mucho de hacer guardar al enfermo los primeros dias una dieta rigurosa; si en esta parte hubiere el mas pequeño exceso es perdido el fruto de las otras medidas terapéuticas.

Nota. El método curativo de esta enfermedad en su lleno ó aumento lo dejamos explicado en la anterior memoria, y es substancialmente

el mismo que recomienda Mr. Broussais en sus lecciones.

METODO PRESERVATIVO

DEL CÓLERA-MORBO ASIATICO,

ANUNCIADO POR MR. BALLY

MEDICO DEL HOSPITAL GENERAL DE PARIS.

No puedo resistirme, dice el autor, á comunicar al público el método preservativo siguiente, que es muy simple y de fácil ejecución, el cual ha producido constantemente buen suceso.

El cólera, en las personas curadas en sus casas, ha sido siempre indicado por ciertos fenómenos que pueden considerarse como su primer periodo. Los síntomas graves fueron por lo comun precedidos de un lento dolor de estómago, ó de dolores sordos en los intestinos con descomposición de vientre, verificándose muchas veces las deposiciones sin causar dolor alguno. Estos ligeros síntomas suelen ir acompañados de alguna opresion en el epigastro, y aun de dolores de cabeza y vértigos: hay tambien ocasiones en que se siente entorpecimiento y picazon en los estremos, y cierta tendencia á enfriarse algunas partes del cuerpo: en este periodo es siempre la enfermedad curable y nunca ha dejado de tener buen éxito el método que voy á exponer.

En cuanto se reconocen uno ó mayor nú-

mero de los síntomas indicados, sin perder tiempo se pondrán en ejecución los medios siguientes.

1.º Guardar cama por tiempo de cuatro ó mas dias, y añadir á la ropa de cama de uso frecuente uno ó dos cobertores.

2.º Aplicar al epigastro desde 20 hasta 40 sanguijuelas, según las fuerzas del sugeto.

3.º Poner sobre el vientre cataplasmas emolientes, las que se remudarán sin dar tiempo á que se enfrien.

4.º Beber en abundancia una infusion ligera y caliente de flor de tilo, malva, manzanilla ó torongil.

5.º Observar dieta rigorosa ó absoluta.

Si empleando estos medios sobreviene un sudor caliente muy copioso, el cual continúa por algunos dias, se evitarán los periodos arriesgados de la enfermedad, con tal que estas disposiciones se tomen desde que principian los primeros síntomas.

No debe perderse de vista que durante una epidemia suelen ceder á su influencia todas las demas indisposiciones y degenerar en casos graves.

Presumo que obtendrian felices resultados las personas que gozando de buena salud se sometiesen á este método profiláctico cuando reina la epidemia: esto no puede perjudicar aunque se haga sin necesidad, y creo que con dicho método se puede neutralizar la plaga que desola la capital y aterra los departamentos: esta asercion se apoya en la experiencia y en un feliz suceso que hasta ahora no se ha desmentido en caso alguno.

